

EL ARTE DE HACER BUENAS PREGUNTAS:

PREGUNTAS QUE DEBEMOS HACERNOS

ANTES: LA PREPARACIÓN

- En lugar de preguntarme «¿Qué voy a decir?», intenta «¿Qué necesitan aprender?»
- Completa la frase: el propósito de esta lección es ayudar a los alumnos a sentir, comprender o hacer _____.

DURANTE: LA PREGUNTA

Menos útil:

- ¿Se puede responder esta pregunta con un «sí» o un «no»?
- ¿Estoy buscando una respuesta específica?
- ¿Les estoy diciendo a los alumnos algo que podrían descubrir por sí mismos?

Más útil:

- ¿Estoy invitando a los alumnos a compartir experiencias, testimonios o conexiones que hayan hecho?
- ¿Confío en que los alumnos reciban inspiración y se edifiquen unos a otros?

DESPUÉS: LA RESPUESTA

- ¿Les he dado a los alumnos suficiente tiempo para procesar la pregunta?
- ¿Necesito repetir o reformular la pregunta?
- ¿Cómo respondería a esta respuesta si estuviera conversando personalmente con un amigo?

En el pasado, quizá hayamos pensado que enseñar es una oportunidad para que un padre o maestro invite al Espíritu durante su propia preparación y luego comparta lo que ha aprendido con los niños o los miembros de la clase, cuyo papel ha sido escuchar. Sin embargo, resulta aún más eficaz cuando nosotros, como alumnos, también llegamos preparados y los maestros crean experiencias de aprendizaje que fomentan la revelación personal directamente en nuestro corazón y nuestra mente.

Chad Webb, Presidencia General de la Escuela Dominical, «Para que todos sean edificados», octubre de 2025

Quisiera hablar de la confianza que se requiere de los maestros para permitir que sus alumnos ejerzan su albedrío a fin de profundizar su aprendizaje y su conversión personal... Espero que podamos ver a nuestros alumnos de la manera en que Dios los ve, reconociendo que el poder está en ellos y que, desde la perspectiva de Dios, todos somos capaces de aprender cuando se nos dan las mismas oportunidades de actuar y ejercer nuestro albedrío.

Nefi enseña que el poder del albedrío consiste en que nos permite actuar por nosotros mismos y no que se actúe sobre nosotros. ¿Nuestros salones de clase permiten que los alumnos actúen y se responsabilicen de su aprendizaje, o son ambientes pasivos donde simplemente se actúa sobre ellos mientras escuchan en silencio? Si alguien visitara su clase esta semana, ¿vería a los alumnos teniendo oportunidades de participar en el proceso de aprendizaje? Es difícil fomentar un aprendizaje diligente si no permitimos que los alumnos compartan sus propias ideas, inspiración y observaciones de la verdad.

Clark Gilbert, Comisionado de CES, «El poder está en ellos», enero de 2025

El élder Kim B. Clark nos invitó a considerar no solo qué y cómo enseñamos, sino también cómo podríamos centrarnos más en el alumno, así como en el proceso y los resultados del aprendizaje. Nos invitó a preguntarnos: «¿Qué experiencias necesitan mis alumnos para aumentar su poder y capacidad de aprender profundamente?»...

El élder David A. Bednar nos dio un ejemplo extraordinario de cómo se ve una enseñanza centrada en el alumno durante nuestra más reciente Noche con una Autoridad General. Era evidente que su intención no era decirnos algo, sino ayudarnos a aprender. Hizo preguntas, observó y escuchó para asegurarse de que comprendiéramos. También nos enseñó cómo aborda la enseñanza cuando dijo: «En lugar de pensar: “¿Qué voy a decirles?”, la pregunta debe ser: “¿Qué les preguntaré?”»...

El renombrado profesor y rabino Jacob Neusner dijo una vez: «Los grandes maestros no enseñan. Ayudan a los alumnos a aprender»...

Nuestro papel como maestros es ayudar a los alumnos a cultivar el deseo de aprender; recibir revelación personal; y descubrir, comprender y vivir la verdad que han adquirido por sí mismos. No se trata simplemente de transmitir el conocimiento que hemos adquirido mediante nuestro propio estudio o experiencia. Y debemos recordar que lo que nos parece relevante quizá no tenga el mismo significado para nuestros alumnos, que se encuentran en una etapa diferente de la vida. Por eso, realmente necesitamos escucharlos, observarlos y orar para recibir discernimiento.

Chad Webb, Administrador de Seminarios e Institutos, «No hemos llegado hasta aquí solo para llegar hasta aquí», junio de 2020